

La década de 1990 plantea para Cuba un contexto de profunda crisis socioeconómica. Como parte de las estrategias asumidas por algunas familias –y motivados también por los procesos globalizadores–, la migración externa es valorada por su importancia para el envío de remesas familiares. A partir del año 2010, comienza una nueva etapa de cambios en la Isla, caracterizada por la actualización del modelo económico y social, donde se inserta el relanzamiento del sector privado, produciéndose un incremento acelerado del mismo. En este sentido, migración, remesas y actividad privada se conectan, dando lugar al fortalecimiento de redes sociales y transfamiliares que hacen reflexionar sobre las condiciones de transnacionalidad en que viven algunas familias cubanas en los tiempos actuales. Esta realidad ha motivado la realización del estudio de maestría que se presenta, el cual se planteó analizar impactos que ha tenido el trabajo por cuenta propia en dinámicas de familias receptoras de remesas. Estos efectos que no han sido iguales para todos, y puede notarse el incremento de brechas de equidad si tenemos en cuenta dimensiones como sexo, edad, color de la piel, y espacio territorial en que se habita.